



COMPAÑÍA DE TEATRO
MIRA DE AMESCUA

PERSONAJES DEL AUTO

EL AUTOR	Francisco Bueno García
EL MUNDO	Antonio Pérez Casanova
EL REY	José Macario Funes Tovar
LA DISCRECIÓN	María Solórzano Macías
LA LEY DE GRACIA	Esther Rodríguez Torres
LA HERMOSURA	Remedios Higuera Glez.
EL RICO	Armando Ordóñez Ortiz
EL LABRADOR	Juan A. Rodríguez Ruiz
EL POBRE	Ramón Hidalgo Ortega
UNA VOZ	Antonio Jiménez Pérez
FIGURANTES	Adela Maldonado Jiménez Sensi Martínez Yáñez)

EQUIPO TÉCNICO

Escenografía	Antonio Serrano Jiménez
Traspunte	José Romero García
Arreglos musicales	Ricardo Rodríguez Palacios
Efectos de sonido	Antonio Jiménez Pérez
Diseño y confección	Marisa Carrillo Inma Corral María Solórzano Macías
Vídeo-montaje	Antonio Mezcuca Roelas
Gerente	Antonio Ubago Ruiz
Director	Antonio Robles Ordóñez
Fundador y Director Honorífico	Germán Tejerizo Robles

AUTO SACRAMENTAL EL GRAN TEATRO DEL MVNDO

PEDRO CALDERÓN DE LA BARCA (1600 – 1681)

Plaza de Santa María. Viernes 12 de junio de 2015 | 21:30 horas



COMPAÑÍA DE TEATRO
MIRA DE AMESCUA



Organizan
UNIVERSIDAD DE JAÉN
Vicerrectorado de Proyección de la Cultura,
Deportes y Responsabilidad Social



EXCMO. AYUNTAMIENTO DE JAÉN



Colaboran
EXCMO. CABILDO DE
LA CATEDRAL DE JAÉN



AGrupación de COFRADÍAS Y
HERMANDADES DE LA CIUDAD DE JAÉN

En esta velada se ofrece un auto sacramental, género dramático dedicado al tema de la Eucaristía que se representa desde el siglo XVI durante la fiesta del Corpus, instituida en 1264 por el papa Urbano IV.

Entre sus rasgos más característicos, afirmados a lo largo del siglo XVII, está el carácter alegórico de los personajes, a lo que se une la espectacularidad de la puesta en escena. De este modo, a través del auto sacramental, se logra una simbiosis entre la función litúrgica y la estética barroca, que llegó a su plenitud con las obras de Pedro Calderón de la Barca.

El planteamiento alegórico, recurso expresivo de raigambre doctrinal, con el que se transmiten ideas imposibles de formular en el lenguaje convencional, permite desarrollar argumentos diversos, que abarcan desde la mitología clásica hasta la tradición cristiana. Así pues, se personifican abstracciones como la Fe, la Esperanza, la Caridad, etc., que encarnan virtudes o vicios. Por otro lado, se recrean episodios mitológicos que ilustran alegóricamente la Redención de Cristo.

Las técnicas escénicas empleadas en los autos sacramentales, que a partir del siglo XVII se representaron en las plazas públicas, tuvieron una enorme espectacularidad, gracias a la complejidad y a la riqueza visual de las tramoyas. Para la puesta en escena, se recurrió generalmente a carros, que alcanzaron unas dimensiones de hasta cinco metros de largo y diez de alto. Destaca además el acompañamiento musical, que refuerza la función doctrinal, como lo ejemplifica la introducción de himnos litúrgicos. Calderón de la Barca (1600-1681) compuso autos sacramentales mitológicos, bíblicos, de circunstancias, de argumento mariano, hagiográfico y de tipo filosófico-teológico. A esta última categoría pertenece El gran teatro del mundo, posiblemente el más célebre de sus autos, que conforman un corpus cercano a las 80 composiciones.

Se desarrolla en este el tópico de la vida como un teatro, en el que cada individuo representa un papel que finaliza con la llegada de la muerte. Aunque se trata de un motivo conocido desde la Antigüedad clásica, Calderón logra llevarlo a su máxima expresión literaria.

En esta magistral pieza, nos encontramos a un Autor de Comedias, término con el que se designaba en la época al director de una compañía teatral, que simboliza la figura de Dios. Este encomienda al Mundo que

organice una representación en la que participan como personajes el Rey, el Rico, el Pobre, el Labrador, Hermosura, Discreción y un Niño. Mientras los actores interpretan la tragicomedia de la vida terrenal, el Autor contempla la representación desde el plano celestial de la eternidad. Las diferentes figuras obtienen de mano del Autor un premio o castigo en función de su comportamiento: Discreción y el Pobre son premiados con el Banquete Eucarístico, mientras que el Rico es condenado. El Rey, el Labrador y la Hermosura deben purgar sus faltas, y al Niño se le destina el limbo.

La obra finaliza con el himno de exaltación de la Eucaristía “Tantum ergo”, en el que se insta a venerar el sacramento y a suplir mediante la fe las limitaciones de los sentidos.

David Mañero Lozano
Universidad de Jaén



COMPANÍA DE TEATRO
MIRA DE AMESCUA

La agrupación, nacida en 1994 con el fin de revitalizar los autos sacramentales, ha llevado este género a grandes espacios de diferentes ciudades y a pueblos pequeños, en su empeño por difundir la cultura al modo que lo hiciera García Lorca con la Barraca. Ningún grupo teatral de estas características ha representado autos sacramentales durante veinte años ininterrumpidos, dentro o fuera de España. Sus miembros, una treintena de profesores y músicos, mantienen viva la llama de esta tradición granadina. Pese a que su experiencia teatral es dilatada, no son actores profesionales, pero cuidan hasta el mínimo detalle de la técnica moderna para que la estética de su puesta en escena sea rigurosa con el teatro del siglo de oro. Decorados, música, trajes, atrezzo y efectos especiales son elaborados por los componentes del grupo.

La compañía toma su nombre del escritor accitano Antonio Mira de Amescua, autor de autos sacramentales, famoso en vida y olvidado tras su muerte.